

Compartir, Cuidar y Amar

Ximena

Y EL SECRETO DE LA FELICIDAD:



LIBRO
CHIQUITO

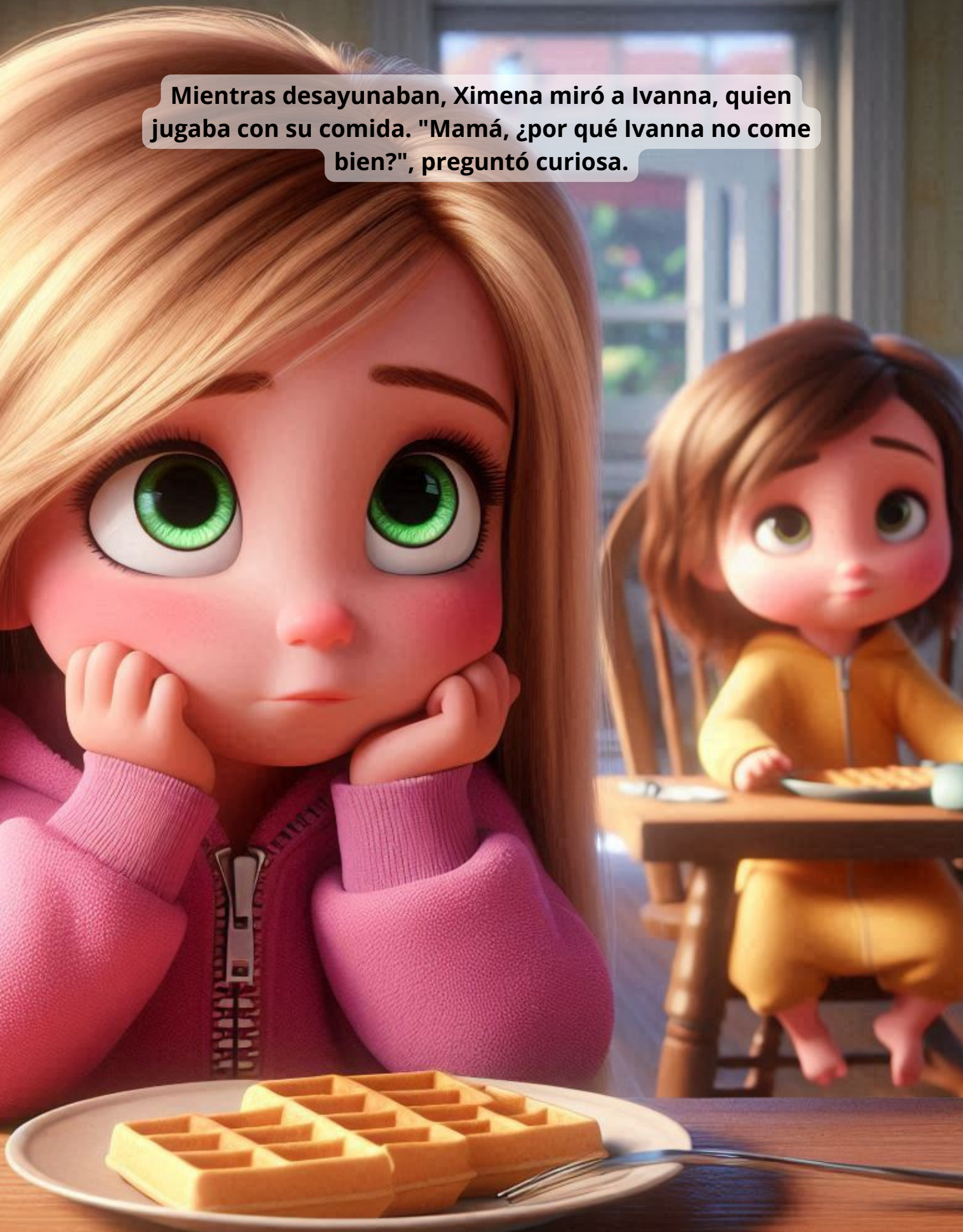


Una mañana soleada, Ximena se despertó con una gran sonrisa. Hoy era un día especial, porque iba a aprender algo muy importante.

Después de vestirse, Ximena fue a la cocina donde su mamá Vanessa preparaba un desayuno saludable.
"Buenos días, mi niña alegre", dijo Vanessa.



Mientras desayunaban, Ximena miró a Ivanna, quien jugaba con su comida. "Mamá, ¿por qué Ivanna no come bien?", preguntó curiosa.



"Ivanna aún está aprendiendo, igual que tú aprendiste", explicó su papá Jesús. "Y parte de ser una buena hermana mayor es ayudarla a aprender".





Ese día, en el parque, Ximena jugaba con Rex cuando vio a un niño triste sentado solo. Se acercó y le preguntó: "¿Quieres jugar conmigo y Rex?".



El niño sonrió y asintió. Juntos, corrieron y rieron, y Ximena sintió la calidez de una nueva amistad. "Me llamo Luis", dijo el niño, feliz.



Al volver a casa, Ximena encontró a Ivanna llorando. "¿Qué pasa, Ivanna?", preguntó. "Ella quiere tu muñeca", dijo Vanessa.

Al principio, Ximena se sintió triste al compartir su juguete favorito, pero luego vio cómo Ivanna sonreía y abrazaba la muñeca. Eso la hizo sentir bien.



Durante la cena, Ximena probó una nueva verdura. No estaba segura de si le gustaría, pero recordó la importancia de comer bien y se atrevió a probarla.



"¡Está deliciosa!", exclamó Ximena. Vanessa y Jesús sonrieron orgullosos. "Ves, probar cosas nuevas puede ser una gran aventura", dijo Jesús.





Esa noche, Ximena pensó en su día. Había ayudado a Ivanna, había hecho un nuevo amigo y había probado algo nuevo. Se sentía como una gran hermana mayor.



Al día siguiente, Ximena y Luis se encontraron de nuevo en el parque. "¿Quieres venir a mi casa a jugar?", preguntó Ximena.



Luis estaba emocionado y juntos planearon una tarde de juegos. Ximena sabía que compartir su tiempo y su hogar era parte de ser una buena amiga.

Cuando Luis llegó, Ximena compartió sus juguetes y juntos construyeron un castillo enorme. Ivanna los miraba y aplaudía con entusiasmo.





"¿Puedo jugar también?", preguntó Ivanna con una sonrisa. Ximena recordó lo que su papá le había dicho y le dio a Ivanna unos bloques para que se uniera.

Esa noche, mientras Ximena se acostaba, pensó en lo feliz que había hecho a Ivanna y a Luis. Compartir realmente hacía feliz a todos.





**"Mañana quiero cocinar con mamá", dijo Ximena.
"Quiero aprender a hacer comidas saludables
para todos". Vanessa asintió con cariño.**



Y así, Ximena aprendió a ser una mejor hermana mayor, a valorar la amistad y la importancia de una buena alimentación. Y cada día, se esforzaba por ser aún mejor.

Pequeña Ximena

QUE HOY Y SIEMPRE TE
SOBREN MOTIVOS PARA
SONREÍR Y SER FELIZ.

Feliz cumpleaños.

